
H

HABILOSO.

Habiloso, en nuestro lenguaje familiar es aquél que en su conducta da muestras de habilidad e inteligencia i mui especialmente de astucia. O nos engañan las apariencias o este *habiloso* chileno no es mas que el *habildoso*, andaluz que se aplica a la persona que tiene habilidades.

Comparando el uso de *hábil* con el de *habiloso*, es fácil notar que mientras aquél indica la posesion de altas o por lo ménos de útiles facultades, éste indica solo que se tienen las precisas para las pequeñas empresas i grandes travesuras. *Hábil* es el publicista, el jeneral, el abogado, el banquero, i hasta el artesano: *habiloso* es el niño que, despues de hacer alguna rateria en la alacena o algun estropicio en el jardin, encuentra medios de obtener perdon i bizcochos de *yapa*.

HACER.

Son tantos i tan varios los sentidos que en castellano tiene este verbo segun la manera como se construya, que no es fácil cosa atinar con aquellas construcciones i acepciones que puedan estimarse en justicia como verdaderos provincialismos de Chile. Las que encontramos en nuestros apuntes i vamos a someter, no sin algun recelo, al criterio del lector ilustrado son las siguientes:

H

HABILOSO.

Habiloso, en nuestro lenguaje familiar es aquél que en su conducta da muestras de habilidad e inteligencia i mui especialmente de astucia. O nos engañan las apariencias o este *habiloso* chileno no es mas que el *habildoso*, andaluz que se aplica a la persona que tiene habilidades.

Comparando el uso de *hábil* con el de *habiloso*, es fácil notar que mientras aquél indica la posesion de altas o por lo ménos de útiles facultades, éste indica solo que se tienen las precisas para las pequeñas empresas i grandes travesuras. *Hábil* es el publicista, el jeneral, el abogado, el banquero, i hasta el artesano: *habiloso* es el niño que, despues de hacer alguna rateria en la alacena o algun estropicio en el jardin, encuentra medios de obtener perdon i bizcochos de *yapa*.

HACER.

Son tantos i tan varios los sentidos que en castellano tiene este verbo segun la manera como se construya, que no es fácil cosa atinar con aquellas construcciones i acepciones que puedan estimarse en justicia como verdaderos provincialismos de Chile. Las que encontramos en nuestros apuntes i vamos a someter, no sin algun recelo, al criterio del lector ilustrado son las siguientes:

1.^a *Hacer daño*, locucion con que se da a entender que alguno, usando de malas artes, ha causado a otro enfermedad o muerte. Aunque la frase es castellana, la abusion es sin duda orijinaria de Arauco. Raras veces, en efecto, los indios creen que el que muere, sucumbe a sus enfermedades, a sus vicios o a sus años. Para ellos toda muerte supone un matador, álguien que por obra de magia, brujería o encantamiento haya quitado la vida al difunto. Pues bien este matador es en lenguaje indijena el que *hizo daño* al muerto; i que mas de una vez ha tenido que pagar con su vida las bárbaras preocupaciones de los deudos i amigos de la supuesta víctima.

Hablando de los párvulos, lo mas comun es decir que los *ojean* o que sufren *mal de ojo*. (Véase OJEAR.)

«Si comadre, a mi chiquitina me le habian *hecho daño*.»

(V. MURILLO.—*Una Víctima del honor*.)

2.^a No recordamos haber leído en los buenos autores *hacer dejacion*, frase que (como es de suponerse en la tierra clásica de los *dejados*) anda de boca en boca, denotando que, no por olvido, sino simplemente por pereza, se ha faltado al compromiso contraído, o dejado en proyecto la obra, empresa, diligencia, visita, etc. que habíamos prometido o nos habíamos propuesto realizar. Lo dicho no obsta para que tengamos por castiza la frase de que estamos tratando, como quiera que, significando *dejacion* la accion i efecto de dejar, i siendo omitir una de las acepciones de éste, nada tiene de contrario a la índole de la lengua que se emplee *hacer dejacion* para indicar que se ha *dejado de hacer* u *omitido* el hecho a que nos referimos.

3.^a *Hacer herejías*, es una singular locucion comun a Chile i a la Republica Arjentina, que equivale a *hacer atrocidades, maltratar cruelmente, herir, descuartizar*.

«¡ desdichada mujer
La que despues de casada
Comete alguna *falsiada*
Que el indio llegue a saber,
Porque con ella ha de hacer
Herejías.....»

(ASCÁSUBI.—*La Indiada*.)

4.^a *Hacerse*: no sabemos si entenderia el criado español a quien se le preguntase: «¿*Te haces con Don Fulano?* o *en la casa?* o simplemente, *te haces?*» Lo que sí aseguramos es que en Chile desde Atacama hasta Chiloé no habria fámulo ni fregona que no entendiese i contestase al punto, segun los casos: «*Estoi mui hecho*; si me estoi pasando la gran vida: el patron es una alma de Dios i la casa un donaire!» o *mutatis mutandis* «¿Qué me tengo de *hacer*, comadrita de mis ojos! si el rico es un Neron, la casa es un *sucucho* i cada niño un basilisco!»

Hacerse, en el caso de que tratamos, equivale a *habituarse, bien hallarse*.

5.^a *Hacerse del rogar*: evidentemente el artículo redunda en esta frase. Con *hacerse de rogar* basta i aun sobra.

«Si *se hace de rogar* algunas veces es por no concedernos la merced que le pedimos.»

(MALON DE CHAIDE.—*Tratado de la Magdalena*.)

6.^a *Hacer la forzosa*. (Véase FORZOSA.)

7.^a *Hacer la pava* (*pavear*.) *Hacer fisga*, burlarse de alguno, engañándolo, zahiriéndolo, metiéndolo por el aro.

HACIENDA, HACENDADO.

Hai personas, i algunas mui ilustradas, que miran con cierta desconfianza estas palabras, i que procuran evitarlas en sus escritos cual si desconfiasen de la legitimidad de su orijen i de la limpieza de su sangre. Otros, i el Sr. D. M. L. Amunátegui entre ellos, sin desecharlas sistemáticamente, ni ir hasta escribirlas con bastardilla, las mas de las veces optan por *estancia* i *estanciero*, cual si fuesen mas autorizadas i castizas.

Tales recelos carecen de fundamento, pues habria mucho mejor razon para tachar a *estancia* i *estanciero* de americanismos, que no a *hacienda* i *hacendado*.

Nótese, pues tambien establecida queda, la gradacion de la extension de las propiedades raices por los nombres con que las designamos: *hacienda, chacra, quinta*; la primera destinada a la crianza de ganados i a las sementeras en grande; la segunda a la *chacarería*, planteles para nego-

cio, engordas, lecherías, etc.; i la última, casi exclusivamente a huertos, jardines, parrales, en una palabra, al recreo i cómoda habitacion de la familia.

HASTA CADA RATO.

Sobre esta frase (apénas usamos de otra para despedirnos de las personas con quienes nos vemos a menudo) observa el señor Cuervo en sus Apuntaciones:

«*Hasta cada rato* es fórmula usual de despedida i creemos que solo es menester aplicar un momento a ella la atencion para reconocer su absurdidad. *Hasta* fija el término de una duracion la cual en frases semejantes comienza desde el momento en que se profieren i cesa en el punto anunciado por la preposicion: v. gr. *hasta mañana*; esto es «el no vernos *durará* el espacio comprendido entre ahora i mañana;» *cada rato* indica repeticion i no es posible que algo acabe con frecuencia, si no comienza cuantas veces haya de verificarse el acabar.»

Con licencia i perdon del insigne hablita bogotano, cuyas son las líneas anteriores, nos atrevemos a insinuar que acaso la frase censurada no merezca el rigor con que la trata. En efecto, ¿por qué la frase *hasta mañana* no podria entenderse «*hasta vernos que será mañana?*» I esto admitido, ¿por qué no admitiríamos que la otra, *hasta cada rato*, pudiera tambien, sin violencia, entenderse «*hasta vernos que será a cada rato?*»

HECHIZO, A.

Ocasion hemos tenido ya de hacer notar la linda costumbre que tenemos los chilenos de llamar *brutos* a todos los animales indíjenas o introducidos por los españoles, en contraposicion a los *finos*, que es como caracterizamos a los extranjeros.

Hechizo, a, es el *bruto* de mas arriba aplicado a los artefactos.

Gallo bruto, toro bruto, perro bruto, son los gallos, toros i perros chilenos, aclimatados en el país desde

tiempo inmemorial; gallos, toros i perros *finos*, son los traídos en fecha reciente de afuera. Zapato, *poncho*, frazada, *hechizos*, son los elaborados en el país; los demas son de extránjis.

Rastreando el oríjen de la acepcion hilena de *hechizo*, recordamos haber leído en uno de los mas chistosos, aunque no sin duda de los ménos libres, romances de Quedo:

«¡Oh! quien viera cuando todos
Armados de acero fino
Amojonen lo que hicieron
En el mayorazgo *hechizo!*»

Hechizo en el pasaje copiado, si el sentido jeneral de la composicion no nos engaña, se toma en la acepcion, anticuada ya en España, de *contrahecho, falseado, imitado*, acepcion que es la misma que en nuestra humildad le damos siempre que nos servimos de aquel vocablo para caracterizar los productos de la industria nacional.

HEMBRAJE.

Hembraje es la palabra que los *gauchos* de la República Argentina i los *guasos* de la nuestra emplean para significar el conjunto de los animales hembras de un ganado. Por los mismos el conjunto de los machos se llama *machaje*, siendo de advertir que se aplica comunmente la primera a la reunion de becerras, i la segunda a la de terneros.

El conjunto de las crias de una vacada, sin distincion de sexo, se llama *guacharaje* aquende i allende los Andes.

«Luego no mas en tendales
Quedó todito el *hembraje*
I atrasito entró el *machaje*
A rodar como costales.»

(ASCÁSUBI.—*Descripcion de un vapor.*)

HENDIJA.

Acerca de esta voz escribe el señor Cuervo:

«En castellano tenemos *rendija rehendija*, i en lo antiguo hubo *hendrija*; formas las dos últimas que permiten rastrear el origen del vocablo, (*hender*) i dan asidero para defender nuestro *hendija*, voz quizás añeja que, por no hallarse en los autores, no ha entrado en el Diccionario.»

«La *rendija* se ha convertido en un anchuroso boqueron.»

(BÁLMEZ.—*Cartas a un escéptico*.)

«Mas ájiles no son las lagartijas
(I del pedestre símil no se enfaden)
Prensándose en angostas *rehendijas*.)

(BRETON.—*Desvergüenza*.)

«Cierra su puerta i las *hendrijas* tapa.»

(B. L. DE ARGENSOLA.—*Sátira*.)

HERVIDO.

La comida que se compone por lo comun de carne i legumbres cocidas, se llama en español, *puchero*, *olla*, i tambien *cocido*.

Nosotros, olvidándonos de nombres tan autorizados i castizos, llamamos a ese plato *hervido*, voz que aunque pudiera alegar en su defensa el ejemplo de su primo hermano *cocido*, siempre debería ser condenada por redundante.

HERRAJE.

Por el conjunto de piezas de hierro o acero con que se guarnece algun artefacto, es castizo. En Chile usamos exclusivamente esta palabra para denotar el conjunto de pie-

zas de plata con que guarnecen los *guasos* acomodados los arreos de sus cabalgaduras. *Freno de herraje*, *montura de herraje*, son el freno i montura adornados con piezas de plata, como chapas, cadenitas, copas, etc.

HERRAR, ERRAR.

Estos dos verbos, ámbos irregulares e idénticos por su sonido, deben distinguirse cuidadosamente en su ortografía i conjugacion.

Herrar es poner *herraduras* i marcar o *guarnecer* con *hierro*.

Errar es no acertar, equivocarse. Las formas irregulares de éste son *yerro*, *yerras*, *yerra*, *yerran*; *yerre*, *yerres*, *yerre*, *yerren*; *yerra* tú.

Las del primero, *hierro*, *hierras*, *hierra*; *hierre*, *hierres*, *hierre*, *hierren*; *hierra* tú.

No hai, pues, que escribir como algunos por descuido o ignorancia suelen: No *erra* o no *hierra* disparate; porque el tal, con tan inexcusable *yerro*, daría motivo al adversario para que le devolviese el cumplimiento colgándolo en su propia horca.

«Tucapel de furioso el tiro *yerra*
I el furioso troncon metió por tierra.»

(ERCILLA.—*Araucana*.)

«Saltó la dueña, hecha otra dueña, por no decir un rejalgar, i dijo: Dí tu nombre i qué *hierras* aquí donde no hai bestias.»

(QUEVEDO.—*El Entremetido, la dueña i el soplon*.)

HIERRA.

La operacion de señalar los animales aplicándoles una marca de hierro hecho ascua, es en castellano *herradero*.

En Colombia se llama *herranza*.

En la República Argentina i en Chile *hierra*.

HINCARSE.

«Hincar», dice el señor Gormaz en sus *Correcciones*, «significa solo introducir o clavar una cosa en otra.»

«Se mettre à genoux, arrodillarse, *hincarse*, ponerse de rodillas.»

(MARTÍNEZ LÓPEZ.—*Diccionario frances español i vice-versa, en la voz GENUU.*)

«Corrió a su amado altar, *se hincó* a adorarle
I al vital resplandor de su bujía.....»

(ZORRILLA.—*Cantos del Trovador.*—*Margarita la tornera.*)

HOBLOU.

Los mercaderes franceses que introdujeron el *hombrecillo* o *lúpulo* lo tradujeron por *hoblon* u *oblon*, del *houblon* frances, i nuestros paisanos han adoptado jeneralmente este nombre de *oblon*.

«Durante la ebullicion se echa una sustancia amarga que suele ser la piña hembra del *lúpulo* u *hombrecillo*.»

(MONLAU.—*Higiene.*)

«*Humulus lupulus*, el *hombrecillo* o *lúpulo* (en Chile dicen *hoblon*, del frances *houblon*, pero esta voz no es española.)»

(PHILIPPI.—*Botánica.*)

HORQUETA.

En castellano es sinónimo de *horcon*, palo terminado por dos ganchos que sirve para apuntalar los árboles i formar los parrales. Mas largo i delgado es *horquilla*.
El equivalente castizo de nuestra *horqueta* es *bieldo*.

«Al forzudo extremeño habreis mirado
Mas de una vez sobre el monton de mieses
Burlar de Sirio abrazador los fuegos
Lanzando al viento los trillados granos
Con el dentado *bieldo*.»

(MELÉNDEZ.)

Salir de algun negocio o *quedarse, con la pala i la horqueta*: es salir sin un centavo, quedar con lo encapillado, por puertas.

HOSTIGAR.

Dicen muchos mal por *empalagar*, *dar en rostro*, v. gr.:
«Este manjar me *hostiga*.»

«El mismo guiso todos los dias acaba por *hostigar* aun cuando sea de faisán, porque el apetito gusta picar de aquello i de esto.»

(G. V. AMUNÁTEGUI.—*Pedro de Oña*—*Correo del domingo*, núm. 9.)

Oña no dice *hostigar*: véase *Arauco domado*, Canto 17.

«La mujer caprichosa al fin *hostiga*;
Cuidado pues amiga!»

(GUILLERMO MATTA.—*Poesías.*)

«Un manjar solo continuo, pronto *pone* hastío.»

(ROJAS.—*Traji-comedia de Calisto i Melibea.*)

«Por mui precioso que fuese un manjar, si se comiese toda la vida *daria en rostro*.»

(GRANADA.—*Memorial.*)

HUEÑI.

Hueñi llaman los araucanos al niño que ha pasado de 5 años i no ha llegado a los 15; i así tambien en las pro-

vincias del Sur los de habla española a los *chinitos* que obtienen *de la tierra* para el servicio doméstico.

HUERO, A.

Segun el Diccionario de la Academia *huero* «se aplica al huevo que por no estar fecundado por el macho, no produce cria, aunque se eche a la hembra clueca.» También metafóricamente se dice de lo que es vacío o carece de sustancia. En este sentido Quevedo puso por título a una de sus sátiras contra los poetas: *Premáticas del desengaño contra los poetas güeros*.

En Chile damos a *huero* una significacion que, mas que a la española, se asemeja a la que atribuyen los araucanos a su adjetivo *huera*, *hueja* o *hueda*, lo que está malo, corrompido. Así llamamos *güeros* a los huevos que con el trascurso del tiempo llegan a podrirse i a despedir un olor insoportable.

HUESILLO.

¿Cómo se llaman en España los duraznos secados al sol? Si tienen algun nombre fuera del de *duraznos secos*, que es algo mas que uno, lo ignoramos.

Entre nosotros, donde es mui comun secar los duraznos para comerlos cocidos en el invierno i primavera, los llamamos *huesillos*, cuando se les ha secado sin sacarles el hueso; que ya queda dicho que en el caso contrario se llaman *descocados* o *descarosados*.

«El grito del *motero* anuncia la entrada del verano, época en que principia sus ventas. ¿En qué se ocupa el *motero* durante el invierno? Nadie lo sabe; pero el caso es que durante la estacion calurosa se le oye por las calles vendiendo *huesillos* i *mote fresquito*, porque ninguno se contenta con vender *mote* solo.....

(TORNERO. — *Chile ilustrado*.)

HUEVADA.

Huevada, *nidada*, *riñones*, *nucleos*, *papas*, etc. llaman los mineros aquellos puntos de la veta en que aparece el metal en grande abundancia, amontonado i como a granel.

¡HUICHE! o ¡HUICH!

Talvez del quichua *huicchi*, *silvar*.

Bajo sus dos formas es interjeccion mui usada para burlarse picaresca i familiarmente, para provocar en sus barbas a alguno, echándole en cara su rabia o su impotencia.

«Una niña en su cueva
Regalándose está
¡Huich!....oyelá.»

(Adivinanza popular.)

«¡Huiche! que ya te pillé
Lo que tanto me negabas!
Voi a buscar amor nuevo,
Contigo no quiero nada.»

(Zamacueca.)

HUINCHA.

Del araucanō i quichua, *huincha*, cinta que traen los indios en la cabeza i con la cual enlazan i sujetan los cabellos. Esta cinta es llamada vulgarmente *vincha* o *jaque*; i hemos reservado a *huincha* para significar las cintas gruesas de lana con que se ribetean los *ponchos*, alfombras, etc., sobre todo cuando son trabajadas en el pais, i entonces suelen llamarse *hechizas*.

Hacer huincha a alguno, es darle una zurra.
Hacerse huincha, doblarse, encojerse.

HUIRA, o

De araucano *huiron*, *hender*, o de *huirun*, *desollar*.

Llamamos *huiras* las tiras que se obtienen despojando de la corteza a ciertos árboles, especialmente al *maqui*, i que sirven para liar fardos, amarrar las parras a sus rodrgones i tambien para azotar a los muchachos, i de aquí es que *dar huira* equivalga a dar *guasca*, dar látigo.

Comer maqui i sacar huira, es un adajio mui expresivo que usan nuestros *guasos* para indicar que con un mismo trabajo o esfuerzo se obtienen dos ganancias, o se realizan dos empresas diversas. *Comer maqui i sacar huira*, es hacer una via i dos mandados, o matar dos pájaros de una pedrada.

Huiro es una especie de alga u ova ménos estimada que la que se come i llamamos vulgarmente *cochayuyo*.

«¿Sabes, le dijo un dia
A cierto tajamar un *cochayuyo*
Que no léjos vivia,
Que es gusto singular el gusto tuyo?»
(Z. RODRÍGUEZ—*El Tajamar i el Cochayuyo*.)

Como *cochayuyo*, mui negro.

HUIRHUIL.

Del araucano *huillhuill*, *tasajos de carne mui delgados i largos*, *orejones*.

Huirhuil es mui usado, aun que solo en la frase como un *huirhuil*, que vale *roto*, *hecho tiras*, *andrajoso*, *desarrapado*.

¡HUPA! o ¡HUP!

Interjeccion para llamar la atencion del que se distrae o despertar al que está dormitando.

«¡Si está roncando el bárbaro!...¡qué engaño
Es esto del sereno!...¡hupa! sujeta
Tu sombrero, José, que el viento aprieta!
¡Con tal que siga así bueno va el año!»

(Z. RODRÍGUEZ.—*El Borracho*.)

HURGUETE, ETEAR.

Hurguete se usa mucho en Chile en el sentido de rebuscar, i de ahí *hurguete* el que rebusca.